

ESPERANDO LA HORA, por F. R. Segura.

FIESTAS EN CARTAGENA



CARTEL DE FIESTAS

(De la casa Ortega, de Valencia.)

del puerto y convirtiéndolas en oriental tapiz bordado por las hadas de la noche.

No hay nada comparable á esta fiesta, y tales son sus atractivos, tal su belleza, tal el encanto que ofrece á los ojos embriagados en aquella orgía de luces y colores, brotando del seno de la oscura y apacible noche, que ella de por sí atrae para presenciarse más afluencia de gente que el cartel de nuestra hermosa fiesta nacional.

Y vamos á la corrida.

*
* *

La mar de forasteros. Cartagena siempre alegre y animadísima, siempre rebosando el lujo y la alegría de su riqueza espléndida, se ostenta plétórica de vida en estos días de sus grandiosos festejos.

No hay exageración, no.

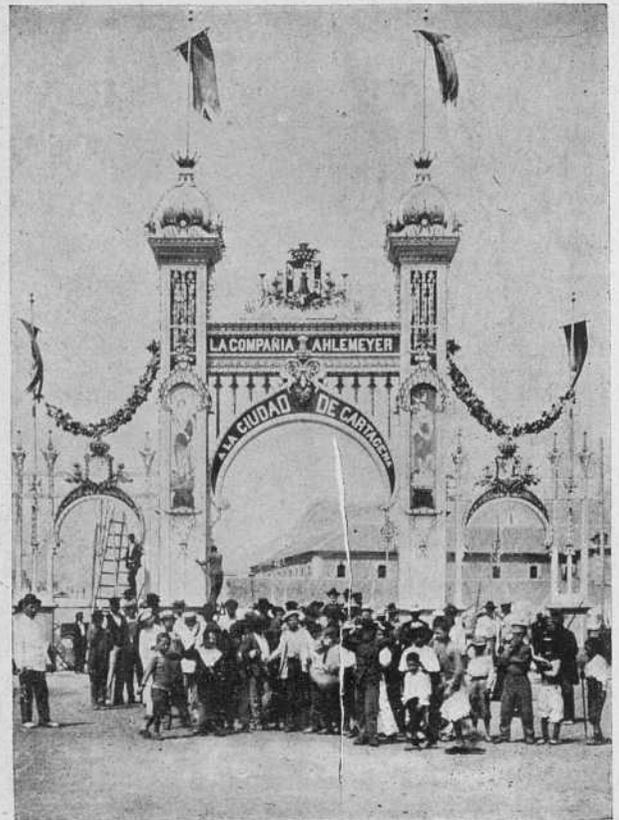
Llegan los trenes atestados de viajeros desde Albacete, Murcia y Alicante.

La Unión arroja sobre Cartagena un contingente inmenso: de la costa francesa, de Africa, llegan los vapores repletos de pasaje, y Cartagena, la hermosa ciudad moderna y elegante, se hace intransitable; tal es el gentío que puebla sus calles, invade sus muelles y satura sus elegantes y cómodos balnearios.

Hay que admirar los progresos realizados por esta ciudad en pocos años.

Su feria es hoy, si no la mejor, una de las mejores de España: hermosa, elegante, deslumbradora; y es que así como Valencia es la ciudad de las flores, Cartagena es la ciudad de la luz; y de tal modo la derrocha, y con arte tan exquisito la combina, que sólo en Cartagena cabe aquellos pabellones lujosísimos rompiendo las tinieblas con oleadas de luz eléctrica, aquel arco de entrada de la feria con sus miles de bombitas multicolores, hermosísimo, admirado por todos como si quisieran conservar en la retina la fantástica visión.

Sólo en Cartagena, tierra de la luz, cabe aquello, como sólo en Cartagena cabe la fiesta de las fiestas, la bacanal del fuego, la batalla de la luz, la maravillosa velada marítima, inenarrable; fiesta digna de la pluma de Rueda, única llena de filigranas y destellos para poder describir con éxito la velada, para poder dar idea de aquellos alcázares luminosos que brotan de las aguas, de aquellas maravillosas naves, todas luz, vagando sobre las serenas aguas



ARCO DE ENTRADA Á LA FERIA

A las cuatro y media me dirigí á la plaza á presenciar la primera de feria, en la que habian de lidiarse seis toros del Marqués del Saltillo por los diestros Antonio Fuentes y José García, *Algabeño*.



PABELLÓN DEL AYUNTAMIENTO

puesto; á su salida, *Algabeño* le para los pies con unos lances; toma el toro de los de tanda seis varas, distinguiéndose Fuentes en un coleo en una caída al descubierto.

Adornan al animal con dos pares y medio.

Fuentes lo despacha, tras unos cuantos pases por alto y dos ayudados, con una estocada hasta la mano. (*Palmas*.)

Cuarto, atiende por *Garboso*; *Algabeño* le para los pies; voluntarioso el bicho toma cinco varas; en una caída al descubierto, se distinguen los «monosabios»...

Los chicos de los palos colocan cuatro pares.

Y pasa el toro á

El marqués nos mandó seis chotos, impropios para una corrida de feria por su poca edad, sacudimiento de carnes, debilidad de remos y escaso poder: total, unos novillos mansos, como para matadores que se hacen pagar 5.000 pesetas; ahora no sabemos si los señores de la nueva empresa los pagaron como chotos ó como toros. Lo cierto es que días antes de las corridas, circulaban rumores de que los toros de Saltillo habian sido cambiados... y diré como dice el refrán: «Cuando el río suena agua lleva».

En fin, relataremos el resultado de las seis «fieras» del marqués.

Aparecen en el ruedo las cuadrillas, cambian de capotes, suena el clarín y aparece el primero, que se llama *Peinado*, y es gacho, negro, lombardo, meano; tomó con alguna voluntad dos varas y tres refilonazos de los de tanda, que son los hermanos Carriles, á cambio de un tumbo.

Los matadores oportunos en los quites.

Entre Roura y *Valencia* adornan al bicho con tres pares.

Antonio coge los trastos y se va hacia el bicho, que está entablerado y desparrama. Consigue Fuentes sacarlo de las tablas con varios pases por la derecha, por alto; cuadra el bicho, y atiza una estocada baja y atravesada. (*Pitos*.)

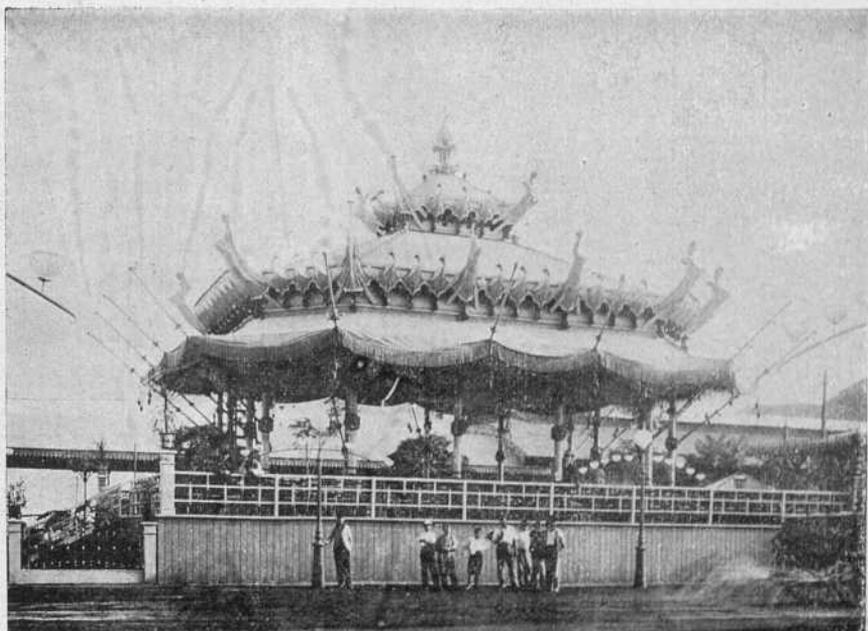
Segundo, *Mirlito*, negro; los piqueros le tiantan el pelo con cuatro puyazos, á cambio de dos jacos.

En una caída al descubierto de *Cantares*, los dos espadas al quite.

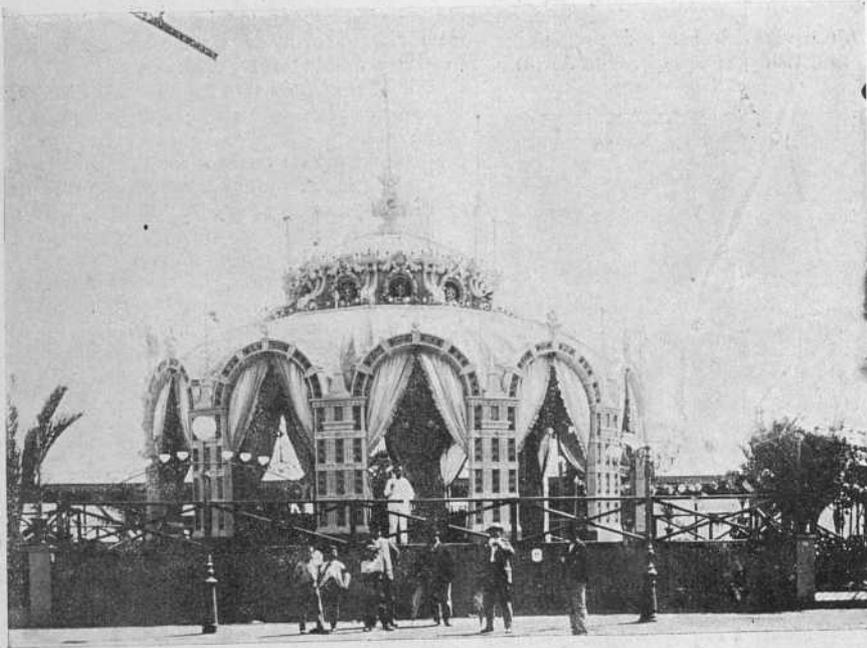
Los chicos de *Algabeño* clavan tres pares.

El de la *Algaba* va en busca del bicho, y le saluda con un pase ayudado, uno redondo por abajo, varios ayudados por alto y deja media estocada superior. (*Ovación*.)

Sale el tercero, *Sanluqueño*, negro y bien



PABELLÓN DEL CENTRO DEL EJÉRCITO Y DE LA ARMADA



PABELLÓN DEL CASINO

manos de *Algabeano*, que le torea de cerca con sus pases de pitón á rabo, varios ayudados, dos en redondo y uno de pecho, y atiza un pinchazo en hueso; sigue la faena con unos pases con la derecha, y cuadrado el licho de nuevo deja el diestro una estocada corta que basta. (*Palmas.*)

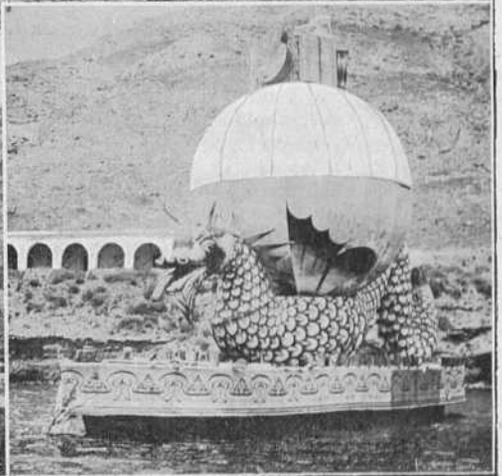
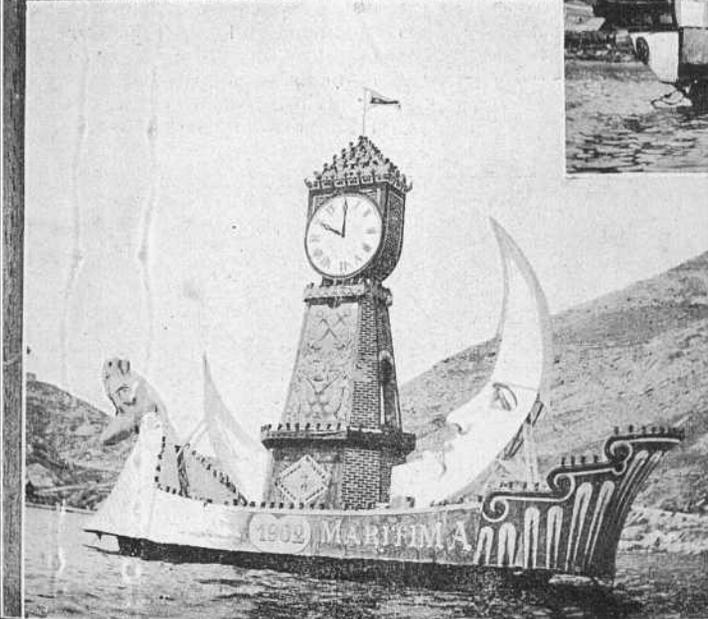
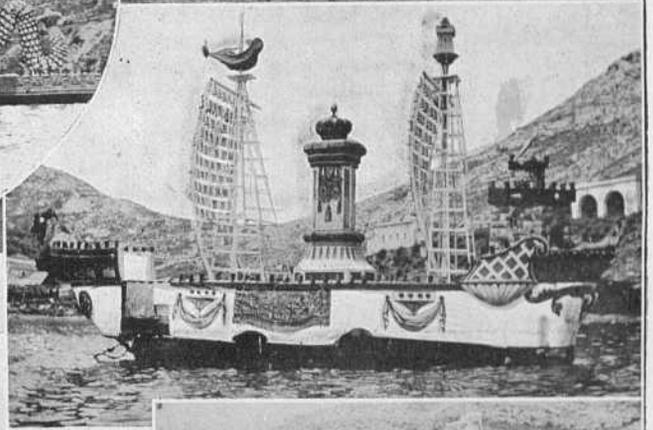
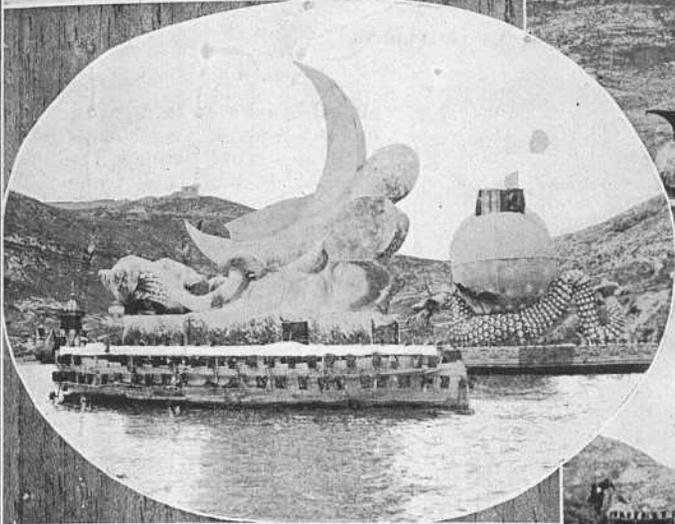
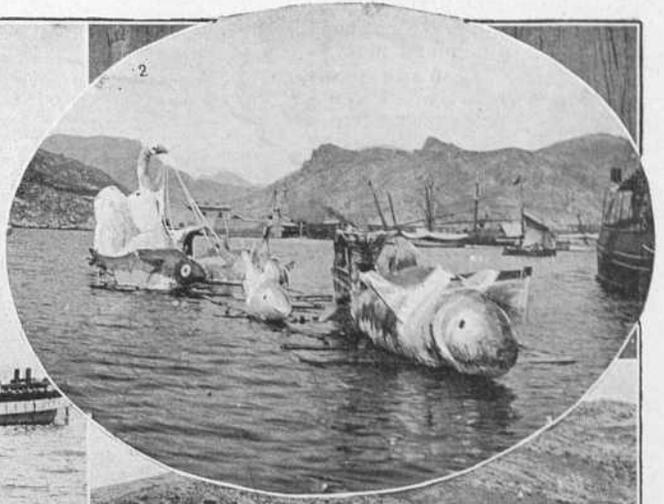
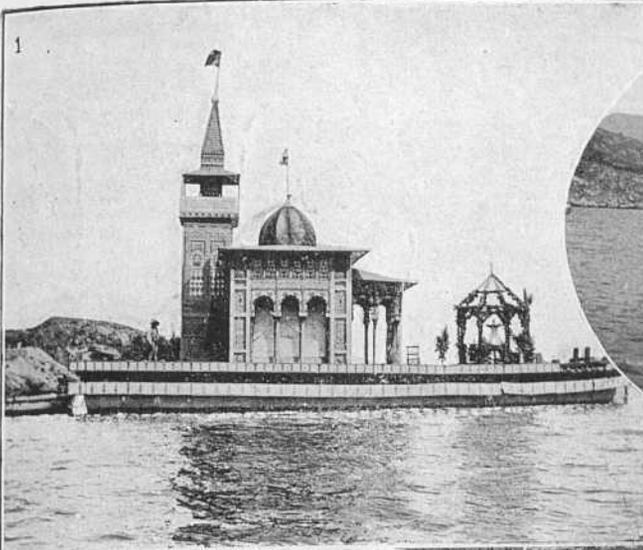
Quinto, *Pelugero*, cárdeno; á pura fuerza hacen que tome tres varas, y se libra del tostón por casualidad.

El público pide que pareen los maestros; Fuentes acepta, y *Algabeano* no. El primero, después de larga preparación, deja un par bueno de frente y otro al cuarteo, y repite con otro bueno.



BATALLA DE FLORES

Fuentes brinda al tendido de sol, da al nanso varios pases ayudados y con la derecha, y se deja ir con una magnífica estocada. (*Ovación y oreja.*)
Ultimo; los de la calzona le mojan con cuatro varas á cambio de un caballo.



VELADA MARÍTIMA.—1. PRIMER PREMIO —2. SEGUNDO PREMIO.

Le colocan tres pares.

Algabeño repite con el brindis al sol, y tras una faena magnífica, sobresaliendo unos pases de cabeza á rabo, arrea como Dios manda una estocada hasta los gavilanes. (*Ovación.*)

Y hasta mañana, que Dios quiera sea mejor; si no, me la corto.

*
*
*

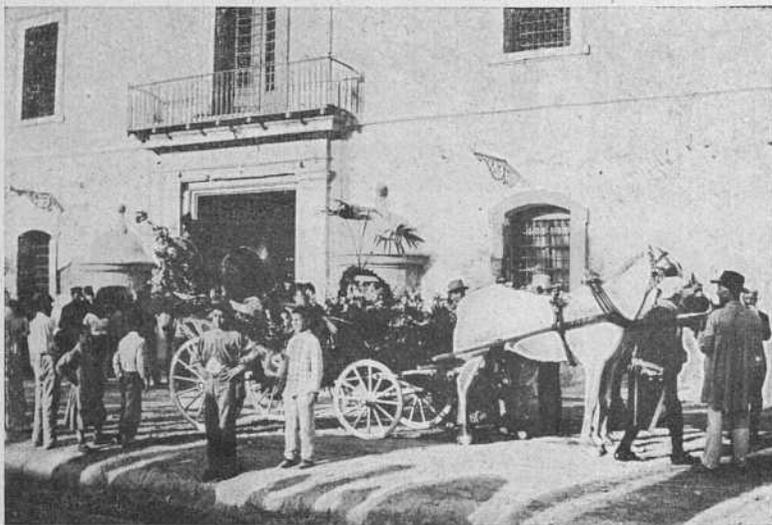
SEGUNDA.—DÍA 10

Ganado de D. José Manuel de la Cámara; matadores Fuentes y *Algabeño*.

Empezaré mandando un aplauso al ganadero, por habernos favorecido con una corrida que, sin ser los toros bravos, han satisfecho las aspiraciones del público, por su poder y codicia durante el primer tercio de la lidia, en el que achuchaban



BATALLA DE FLORES



CARROZA DEL AYUNTAMIENTO

toros; máxime, cuando éstos no ofrecía ningún cuidado. Sólo que al lado de algunas babosas, como las lidiadas ayer, creen los «mónstruos» de la coleta que son gigantes los que asoman por las puertas del chiquero, y no tienen en cuenta se trata de toros revoltosos y algo codiciosillos, y que pasando el primer momento no tenemos á nadie. ¡Lástima no haberles dado mejor lidia, que hubiéramos podido ver algo fuera de costumbre!

Y voy ahora á manifestarles el juego que dieron los seis bichos. Tomaron con voluntad entre todos 29 varas, y finiquitaron otros tantos «aladrosques».

sin obligarles y recargaban en las primeras varas; luego ya se mostraban blandos, razón por la cual, habia que precipitar el cambio de tercio.

Pero no he de ocultar el comportamiento de los señores varilargueros, que de una manera escandalosa recibían á los cornúpetos con la vara sujeta por el tercio superior; si no que lo diga *Cantares*, que al mojar en una de sus veces dobló la vara, dejándola en el morrillo del animal. Todos se hicieron acreedores á una multa y... me reservo por no seguir hablando de eso, porque fué el colmo.

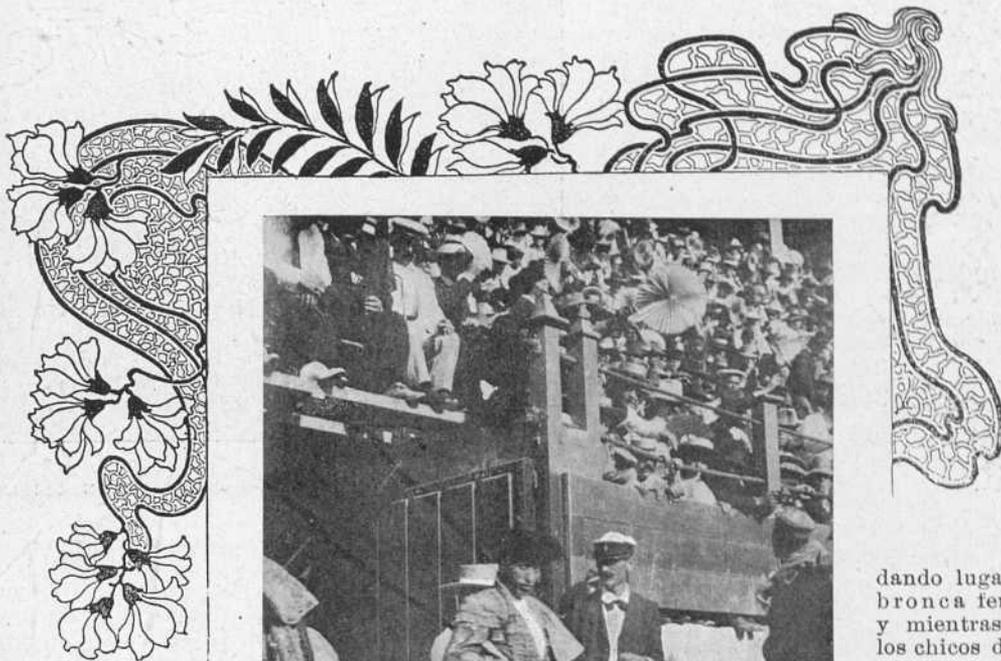
El amigo Fuentes, primer espada y director de lidia, no debía haber permitido tan escandaloso abuso, pues de esa manera no se deben matar



ESPERANDO LA SALIDA (VISTA TOMADA DESDE LA PLAZA)

Fuentes, de azul con cabos de oro, saluda al primero con unos cuantos lances naturales, que se aplauden; en los quites, estuvo regular nada más.

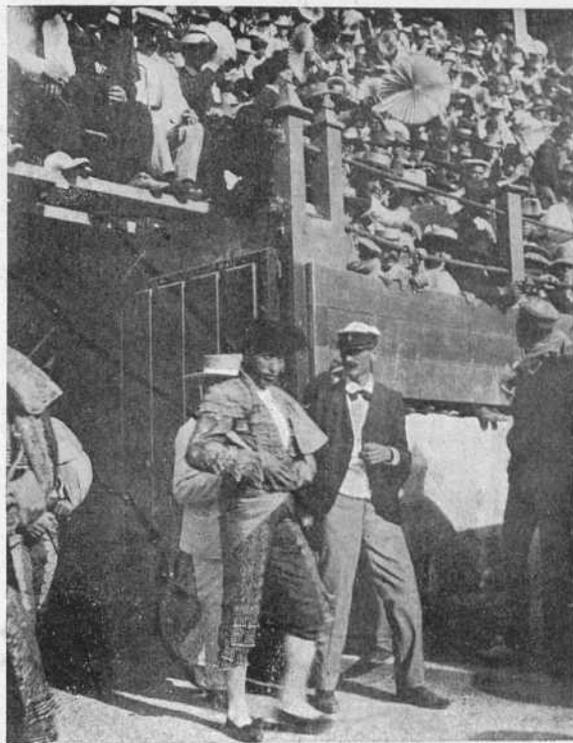
Llega el momento de despachar al adversario, y después del saludo reglamentario, lo pasa con dos altos,



ayudados, varios naturales y algunos más ayudados; consigue cuadrar, y se arranca con un metisaca en los bajos. (Pitos.)

En su segundo, tercero de la tarde, no hizo más que cumplir, y se deshace de él mediante tres pases ayudados y en redondo, para una estocada corta, en buen sitio; intenta el descabello, y acierta á la tercera vez.

Tercero y quinto: éste es el de la tarde; se llama *Cara queso*, es muy voluntario y de poder; en este bicho, el presidente se adelanta en cambiar la suerte,



EUINTES ANTES DEL PÁSEO

lones del tendido, y por medio del público, llega al último escalón, desde donde en alta voz conferencia con el jefe superior de la lidia; é ignorando lo que le diría aquel buen señor, vimos bajar por donde subiera al primer espada, y minutos después reaparecieron los señores de la calzona en el ruedo. (Hoy los toros adelantan que es una barbaridad.)

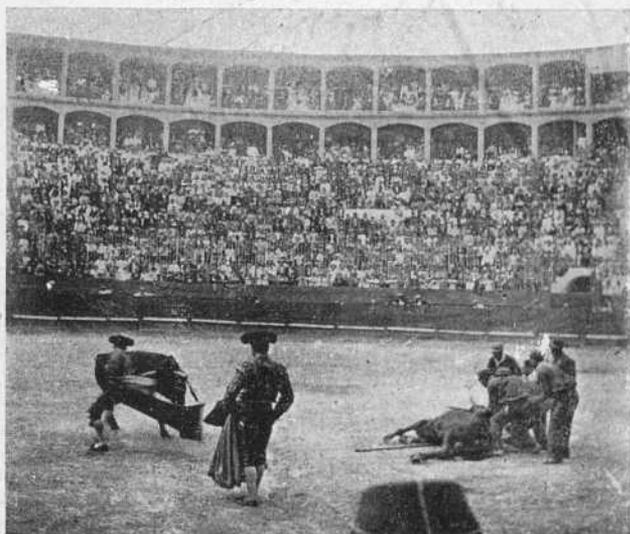
Por segunda vez recibió el bicho dos varas, dejando en ésta un caballo para el arrastre.

Cambiadas las suertes, Antonio toma los trastos y se dirige á *Cara queso*, propinándole tres pases ayudados y unos con la derecha, para media estocada en su sitio, con la que da fin de su vida. (Palmas.)

Al sexto, lo pareó Fuentes con dos pares á su estilo y dos medios al cuarteo, que le valen palmas.

Algabeño, de granate obscuro y oro, saluda á su primero, segundo de la tarde, con cuatro pases altos, varios de pecho y de cabeza á rabo (arrancando muchos olés del público), para una estocada corta, seguida de un descabello á pulso. (Muchas palmas.)

A su segundo, lo despachó previos ocho pases ayudados, uno en redondo, otro de pecho y uno por abajo, con media estocada



UN COLEO DE FUENTES

muy buena en su sitio y una honda. (*Palmas.*)

A su tercero, último de la tarde, lo pasó el de la Algaba con pases de pitón á rabo y ayudados, para una buena estocada. (*Aplausos.*)

En quites, estuvo trabajador toda la tarde.

Bregando, *Taravilla*, y en palos, *Blanquito*.

La gente montada, pésima.

Dirección de plaza, cero.

La presidencia, regular.

Y hasta el año que viene, que esperamos sean mejores, Dios mediante, las corridas de feria.

S. SOTELO.

(INST. DE M. ROMERA)



BOURA PREPARANDO AL TOBO PARA BANDERILLAS

VITORIA

Las fiestas de la Virgen Blanca.

Los festejos que anualmente celebra la cultísima y simpática capital de Álava en honor de su excelsa patrona, Nuestra Señora de las Nieves, se han celebrado este año los días 2, 3, 4, 5 y 6 del mes de Agosto.

Grandísimo ha sido el número de forasteros que con ese motivo nos han visitado, los cuales abandonaron esta capital dispuestos á volver á ella el año que viene; tal ha sido la grata impresión que llevaron de nuestras fiestas y de los agasajos de que fueron objeto por parte de los vitorianos.

Y sin más preámbulos, me meto de lleno en la española fiesta, dando cuenta de lo ocurrido en el ruedo durante la celebración de las tres corridas.

El cartel lo componían *Conejito* y *Algabeño*, encargados de despachar la primera tarde seis reses de don José Manuel de la Cámara, y otras seis de las Sras. Hijas de Aleas, la segunda; como tercera fiesta taurina, una corrida mixta con toros de D. Juan Muriel, procedentes de la ganadería del Marqués Viudo de Salas, cuya lidia correría á cargo de las cuadrillas del matador de alternativa *Saleri*, y del de novillos Antonio Boto (*Regaterín*).

Por hallarse imposibilitado para la lidia el citado espada cordobés, le sustituyó su paisano *Lagartijo chico*, sobrino del gran «califa», de eterna memoria.

PRIMERA CORRIDA.—DÍA 3 DE AGOSTO

Á las cuatro en punto, ocupó la presidencia el Sr. Alcalde D. Pedro Ordoño, habiendo una entrada más bien maleja que otra cosa.

Hizo de alguacilillo un «monosabio», indecorosamente vestido con un mugriento traje de americana, cabalgando á lomos de un escualido rocín de las cuadras de la pica. Renuncio á describir la bronca que con tal motivo se armó, y únicamente anoto que fué justísima, y que el presidente oyó toda clase de improperios y denuestos por permitir semejante abuso. En la plaza protesté indignado y hoy lo hago aquí de mano, pues es intolerable el ultraje que se infirió al público, á las autoridades y á Vitoria.

A los acordes de la banda municipal, hicieron el paseo las cuadrillas de *Conejito* y *Algabeño*, marchando á su frente el último de los citados, que lucía rico traje verde y oro, y Rafaelillo Molina, ataviado con terno de color lila y adornos del mismo metal.

Cambiados los capotes de lujo por los de brega, y colocados de tanda en los postes *Melilla*, Carranza y Macipe, recorrió el cerrojo del portón, con mucha vista y salero, el popular y simpático Cosme, dando suelta al

Primero de los de Cámara, que salió ostentando en el morrillo los colores blanco y negro, pertenecientes á la divisa de la acreditada casa sevillana. El animalito llevaba el número 1, atendía al nombre de *Galquito*, y era de regular corpulencia; berrendo en negro, aparejado, botinero, coliblanco y bien colocado de herramientas. Nos resultó excesivamente bajo de agujas, lunanco, tenía un bulto enorme en el ijar izquierdo, estaba reparado de la vista y además aseado.

A pesar de todo, hizo bastante bien la pelea en varas, aguantando de los dichos y Alcaraz seis picotazos á cambio de cuatro descendimientos y dos caballos muertos. El bicho parece idiota, pues no puede ni moverse, debido á los defectos indicados, lo cual libra á *Lagartijo chico* de un serio percance, pues cae ante la cara al terminar un quite abanicando, y el astado bruto no hace nada por el diestro, afortunadamente.

Taravilla sale por delante cuarteando un par malo; *Blanquito* cuelga al cuarteo uno bueno, y repite *Taravilla* con un palo malísimo á la media vuelta, saliendo perseguido y tomando el olivo de cabeza.

Después de cumplir *Algabeño* con el presidente, se dirige á *Galquito*, que está como un marmolillo, y lo pasa de buena manera, para entrar después á matar, de muy lejos, dejando una estocada corta y caída que hace huírse al infeliz berrendo, el cual fallece en tablas á consecuencia de media estocada en buen sitio que le propinó su matador, entrando á volapié. Y se oyeron algunas palmas, al mismo tiempo que el malogrado lunaneo expiraba, murmurando: «Otro vendrá que bueno me hará». ¡Y vaya si tenía razón el «desdichado»!; como que para físico y moral (digo moral), saltó á la arena el

Segundo, que más que toro parecía una burra tísica; tales eran las hechuras y estado de carnes de aquel «esaborio» animalejo, ensabanado, con ligera salpicadura colorada en el cuello, botines del mismo color, boquirrubio y bien armado, conocido en la dehesa por *Sisón*, señalado con el número 30 y enviado á esta plaza á pesar de ser burriciego «á todas luces». La bacalada se acercó con voluntad siete veces á los del castoreño, corneó al aire casi todas (por el defecto de la vista), les dió dos caídas y asesinó dos jamelgos, poniendo de manifiesto su blandura. (Entiéndase la del flaco caracol, no la de los apergaminados rocinantes.)

La dirección de lidia nula; ésta un verdadero lío; cuatro picadores en el redondel, y los peones á los dos lados de los jinetes, preferentemente al derecho. Sin embargo, se registraron buenos quites de los maestros, adornándose, por lo que escucharon palmas, y tres verónicas regulares del más joven, que también fueron aplaudidas.

Chiquito agarra medio par malo de poder á poder; *Pataterillo*, tras una buena preparación, cuarteo un gran par con los terrenos cambiados, siendo ovacionado; repite el hermano de *Conejito* con un par muy malo de frente, y cierra el tercio *Pataterillo* con uno al cuarteo regular.

Lagartijo chico encuentra al párvulo noble y suave como un borreguillo, y con la «jinda» por arrobas, pasa muy mal tres veces de muleta, sufriendo una colada, y se tira á paso de banderillas, para dejar media estocada baja, tendida y atravesada, y después otra corta, algo caída y tendida. (*Pitos.*) El público transigió con *Galquito* sin «parlar ni una mote», no así con *Sisón*, á cuya salida de la cueva, se oyó un «siseo» morrocotudo, no tan fuerte, sin embargo, como el caso lo merecía.

Tercero, *Carnerito*, número 13, mayor que sus anteriores hermanos, castaño oscuro, ardinegro, chorreado en verdugo y ancho de pitones; se revolvió á la salida del toril, y remató con coraje varias veces en los tableros, correteando después sin rumbo fijo, hasta que se encontró con el de la Algaba, que le paró los pies con unas cuantas verónicas, nada más que regulares.

Mostrándose voluntario, pero blando y topón, se arrancó á los caballos nueve veces, proporcionando una caída y matando un solipedo.

Sevillano y *Blanquito* colocan tres pares regulares al cuarteo, y su jefe tiene la felicísima idea de brindar al batallón escolar, empleando con el de Cámara pocos pases, para propinar después, á paso de banderillas, un estoconazo muy hondo, pero contrario y perpendicular, descabellando inmediatamente al primer intento. El público en masa tributa una indescriptible ovación al espada, el cual corta la oreja y ve en el ruedo infinidad de cigarros, sombreros, bastones, americanas, etc. Los diminutos soldados se vuelven locos de entusiasmo, y envían á *Algabeño*, con la preciosísima cantinera de la primera compañía, una valiosa petaca purpera con cantoneras de plata y su estuche, acompañada de sentida dedicatoria. José recibe emocionadísimo á la niña y la besa con cariño, correspondiendo ella con una copa que le ofrece de su barrilito, acompañándola después el matador hasta la puerta de la barrera, de donde se dirige á dar las gracias al batallón, regalándole la oreja. Mientras se riega el ruedo, continúa la afectuosa ovación, siendo muchas las personas que se enternecieron por la escena tan hermosa y delicada desarrollada en el redondel.

Cuarto, número 70, castaño oscuro, aldinegro, chorreado en verdugo, girón, bragao, bien colocado de defensas y despitorrado de ambas. Se apellida *Costalero*, y debe padecer una luxación en la pata derecha, pues cojea de ella; pero las tribunas, ó bien por ignorancia ó por excesiva bondad, permanecen en silencio. Tardeando, pero con alguna codicia, arremete seis veces á *Zurito*, *Onofre* y *Chato*, no el *Chato* auténtico, sino un tal Juan Jiménez que posee la especialidad de picar al revés ó de «violín». *Zurito* pone cuatro varas superiorísimas, siendo ovacionado; y el toro le da dos caídas y le despanzurra la jaca, siendo estas las únicas hazañas de *Costalero*, al que adornaron el morrillo con tres pares y medio de rehiletos entre *Cerrajillas* y *Gonzalito*, muy buenos los dos del primero y medianos los tres palos colocados por el segundo al cuarto, y relanceando á la media vuelta.

Al niño cordobés obsequia al toro con una buena y breve faena de muleta, pinchando después dos veces en buen sitio y acabando con la fiera de una estocada honda, ligeramente tendida. (*Palmas.*) *Zurito* no acertó con el cabello hasta el quinto puñetazo.

Quinto, negro zaino, bragao, es bastito, anda mal de carnes, tiene abiertos los alfileres, luce el número 14 y lleva por sobrenombre *Granadino*. Toma de *Melilla*, Manuel Moreno, Carranza y Alcaraz, siete varas á ley, una de rellón, los derrumba en seis ocasiones y finiquita tres sardinas, resultando un buen toro, con voluntad, poder y codicia.

Los maestros piden las banderillas, pero *Taravilla* hace como que no se entera (no hay peor sordo que el que no quiere oír) y sale como una exalación dejando á la media vuelta un solo palitroque en buen sitio. *Blanquito* cuarteo un par regular y *Taravilla* repite con uno «super», en la misma forma que el de su compañero.

El espada sevillano muletea regularmente media docena de veces, y suelta á volapié un pinchazo caído y media estocada bastante buena, y, saliéndose una «miaja», una estocada buena hasta el puño, que hace doblar á su paisano. Durante la faena de muleta se agarra dos veces á los pitones; desplante intempestivo y propio únicamente de un mal novillero.

Sexto, *Listón*, berrendo en colorado, salpicado, capirote, caribello, rebarbo, botinero, bien armado y con un 67 en el costillar; parece un chivato, es manso y como tal hace la pelea en el primer tercio, aceptando á regañadientes seis sangrías, por dos descendimientos y otras tantas defunciones.

Pataterillo cuarteo un par bueno y otro malo, y su compañero *Gonzalito* sale del paso con uno mediano también al cuarteo.

El chico de Juan dió al buey un grandísimo número de pases y se deshizo de él mediante una estocada honda muy baja, por lo que escuchó algunas palmas (?)

VALENCIA

Novillada celebrada el día 29 de Julio.

Plaza Toros de Valencia CLUB TAURINO SOMBRA Lado 3 Barrera N.º 66	PLAZA TOROS DE VALENCIA CLUB TAURINO  SOMBRA Barrera Num. 66 * Lado 3	CLUB TAURINO ENVIADA 1
Plaza Toros de Valencia CLUB TAURINO SOMBRA Lado 4 Tabloneillo N.º 69	PLAZA TOROS DE VALENCIA CLUB TAURINO  SOMBRA Tabloneillo N.º 69 * Lado 4	CLUB TAURINO ENVIADA 2
Plaza Toros de Valencia CLUB TAURINO SOMBRA Lado 5 1.ª Contrabarrera N.º 37	PLAZA TOROS DE VALENCIA CLUB TAURINO  SOMBRA 1.ª Contrabarrera N.º 37 * Lado 5	CLUB TAURINO ENVIADA 3
Plaza Toros de Valencia CLUB TAURINO SOMBRA Lado 6 Silla de Novillero N.º 98	PLAZA TOROS DE VALENCIA CLUB TAURINO  SOMBRA Silla de Novillero N.º 98 * Lado 6	CLUB TAURINO ENVIADA 4

BILLETES DE LAS COREIDAS DE FERIA
(De la casa Ortega, de Valencia.)

clavada al segundo puyazo.

El matador hizo retirar á los peones, y llegando solo y fresco á la cara del toro, toreó de muleta con mucha elegancia, resultando los pases ceñidos y de gran lucimiento. A los primeros pases, y por efecto sin duda del castigo recibido, el novillo intentó huirse, sujetándole *Naverito* con inteligencia. Citó el diestro á recibir, dando media estocada algo delantera, que hizo rodar al de Clemente. (Ovación.)

A su segundo, que fué también un buen toro, pero reparado de la vista y hasta creo que tuerto del derecho, después de trastearle brevemente con la muleta, dejó á volapié un buen pinchazo, media estocada atravesada, y terminó con un descabello al primer intento.

Saltó al trascuerno, y tanto toreando como en quites fué el que más lució, pues sabe torear con elegancia y arte.

Chico de la blusa.—Mal anda este muchacho esta temporada; al primero

En cuanto la empresa dió publicidad á la combinación hecha para la novillada de feria, despertóse cierto interés en el público por presenciar una corrida en la que tomaban parte *Valenciano*, *Naverito*, *Chico de la blusa* y *Cocherito de Bilbao*, cuatro toreritos de lo más cuajadito que hoy sufrimos; esto, unido á que tomaba parte el habilidoso *Naverito*, muy popular en su tierra y, sobre todo, muy discutido entre los aficionados valencianos, hizo que la plaza se viera completamente ocupada y que hubiera necesidad de devolver el dinero á más de 300 espectadores.

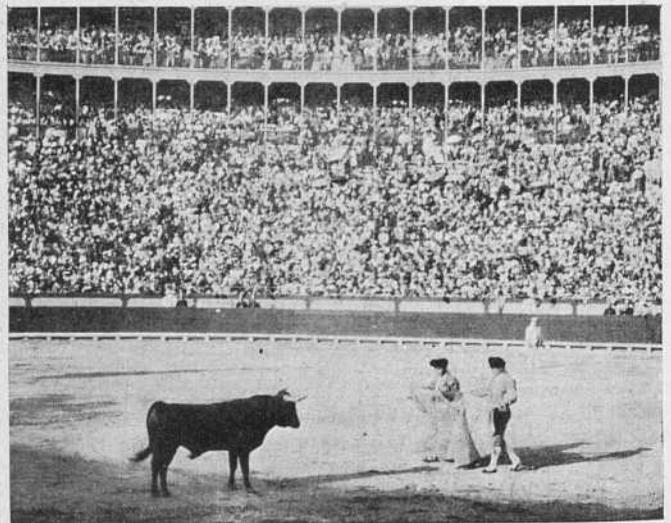
Se lidiaban ocho toros de D. José Clemente, de Sevilla; pero, por parecerle demasiado chotada á la empresa, dos de éstos fueron sustituidos por uno de Adalid y otro de Anastasio.

Entre los ocho tomaron 38 varas por 19 caídas y 10 caballos.

Valenciano.—El primero, que era de Adalid, fué bravo en todos los tercios, y llegó á la muerte algo movido, pero noble, para torearle de muleta; sin embargo, *Valenciano* no se confió lo que debiera, y después de torearle medianamente, aprovechó que el animal igualara, y arrancando al volapié y desde buen terreno, se le fué la mano á los bajos, por lo cual no soltó el estoque.

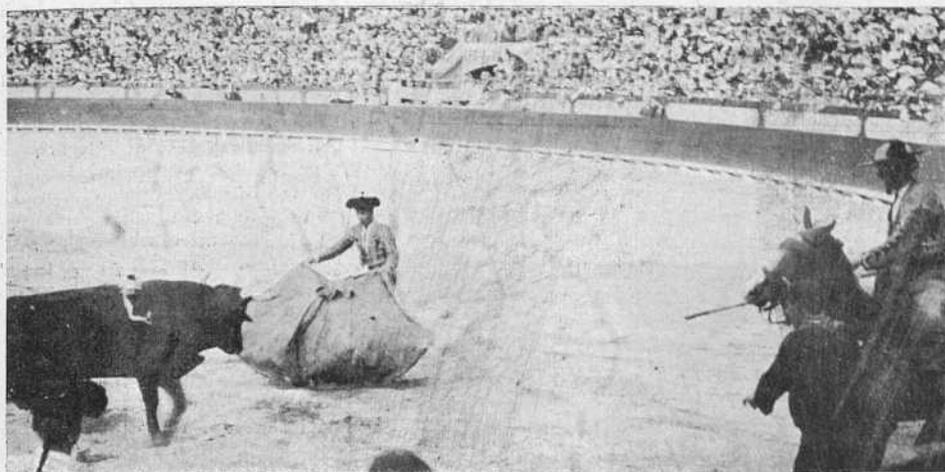
A su segundo, que fué uno de los mejores toros, lo encontró con iguales condiciones de nobleza que el anterior, y le toreó divinamente; lo cuadró mejor, y aunque arrancó al volapié un poco largo, lo hizo en rectitud, dando la mejor estocada de la tarde. La ovación que recibió el diestro fué merecida.

Naverito.—El segundo, que era de Clemente, fué un buen toro bajo todos puntos de vista, y mejor hubiera cumplido á no dejar el picador *Torero* la garrocha



«VALENCIANO» Y «COCHERITO» TORRANDO AL ALMÓN.

de los suyos, que bravo y noble, hizo buena pelea en todos los tercios, lo muleteó aceptablemente nada más y le finiquitó de un buen pinchazo y media estocada buena, entrando superiormente y siendo muy aplaudido.



«NAVEBITO» PREPARANDO AL TORO PARA LA SUEETE DE VARAS

En el segundo varió la decoración por completo. El toro, que apenas si tenía pitones, fué bravo como un javato y con cosas de toro navario, pero noble, aunque dando algunas arrancadas propias de todo toro pequeño.



«CHICO DE LA BLUSA» TOREANDO DE CAPA

y dos medias estocadas no muy bien puestas. Lo único notable que hizo este muchacho, fueron los dos quiebros que dió al quinto, aunque sólo prendió un palo en las dos veces, y el par que clavó al cuarto.

Y aquí doy por terminada esta ligera y extractada crónica.

Lo toreó Vicente de muleta muy por lo mediano, pues aunque paró, ni lo hizo en todos los pases, ni muleteó por alto, que era lo que necesitaba el bichejo; llegó la hora de herir, y con decir que hubo de todo como en botica, hasta que sonó la flauta por segunda vez, está dicho todo.

Tampoco *Cocherito* estuvo este día tan trabajador como otras veces le hemos visto.

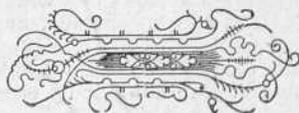
Con el capote no hizo nada, ni tampoco con la muleta; y no es porque le tocaran malos toros, pues su primero, de Clemente, si no fué un prodigio de bravura, al menos fué noble, y no estaba justificado que Cástor no parase más en los seis pases que le dió, para terminar con aquel sablazo bajo.

En el último ya tiene disculpa su trabajo, si es disculpable que el toro fuera de los bien armados. Pertenecía á los de Anastasio y á la muerte llegó reservón.

Cocherito le toreó ayudado del peonaje, y lo pasaportó de un pinchazo

FRANCISCO MOYA.

(INSTANTÁNEAS DE MOYA)

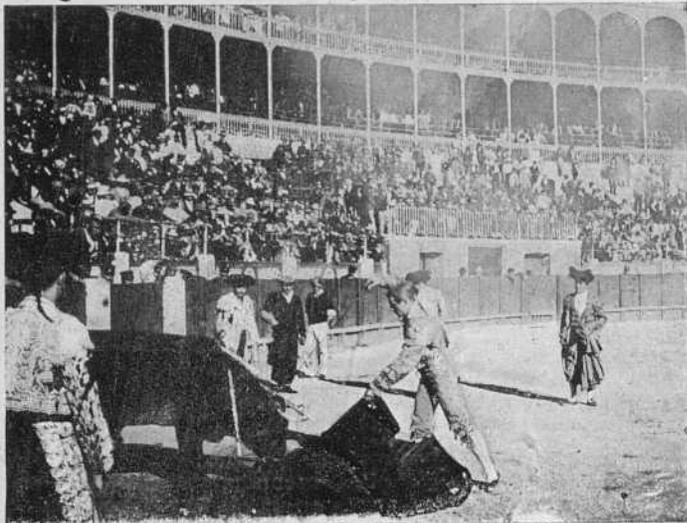


VALLADOLID

Novillada efectuada el 25 de Julio.

Por fin cesaron las impacencias de esta afición, que no creía ver novilladas en la corriente temporada, y tras no pocas combinaciones «fantásticas», hubo una empresa tan experta como afortunada que nos dió á conocer á un novillero que se traía en su «expediente taurino» la nota de sobresaliente, amén de las simpatías de este pueblo; el torero en cuestión es Cástor Ibarra, *Cocherito de Bilbao*.

Existían deseos de verle torear con nuestro paisano Anastasio Castilla, y no fué de extrañar que el circo se viera muy concurrido y menudearan las discusiones sobre quién de los dos «llevaría el gato al agua».



«COCHERITO DE BILBAO» DESCABELLÁNDO AL PRIMER TORO

Estaba, pues, entablada la lucha entre Bilbao y Castilla; y en la fiesta, hay que reconocerlo, quedó muy por bajo esta última región; no porque la suerte favoreciera á la primera, sino porque *Cocherito* es mucho más torero que Anastasio; «item más», mucho más serio, más completo y «cuajado», y además se nota en él soltura grande para andar entre los toros, gran conciencia de lo que hace y una valentía extremada. Y manos á la obra.

Se lidiaron el día de Santiago seis cornúpetos de D. Víctor de Castro, desiguales, sin presencia y tan escasos de poder como de bravura.

Al primero le colocaron dos pares *Cayetanita* y uno desigual *Rubito de Zaragoza*, pasando el bicho á jurisdicción de *Cocherito*, el cual le trasteó con tanta valentía como inteligencia, largándole una estocada completa, una «mija» trasera, y rematándole con un descabello. (*Grandes aplausos.*)

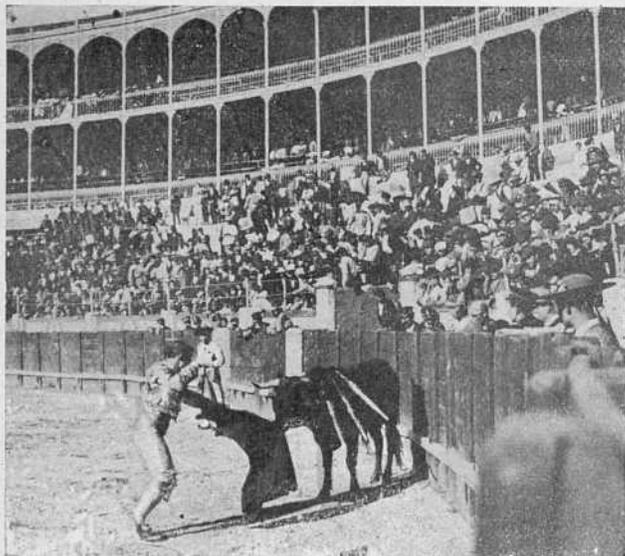
Castilla toreó con habilidad al segundo, el cual se mostró buey á las primeras de cambio. Pareado por al Bayón y *Carralito*, los cuales escucharon aplausos, muy nutridos para el segundo por un excelente par al cuarteo, pasó á manos de Anastasio, que desconfiado por sufrir un acosón, y desde lejos siempre, envainó el sable en el cuerpo del animal tres veces, salvándole más de una vez el oportuno capote del de Bilbao.

Al tercero, que mereció las protestas del «soberano» por ser un becerrote, le colgaron tres pares *Rubito y Mateito*; y *Cocherito*, previos dos ó tres pases, le atizó un bajonazo, indignado justamente de que le hubieran soltado aquel bichejo, pues el diestro no había visto con anterioridad el ganado que iba á lidiarse. El público, si no aplaudió la labor de Cástor, aprobó su proceder, pues el choto era indigno de cualquiera que vista traje de luces.

El cuarto fué el mayor, tenía presencia de toro y bastante poder en la cabeza. Eladio García, *Brazo fuerte*, y *Charol* picaron bien; y *Carralito* y Pacomio le colgaron dos pares y medio, aplaudiéndose el segundo par de Carral. Y aquí entra lo bueno. Castilla, sin sosiego y á una distancia más que razonable, pincha una vez sin estar el toro en suerte; se descompone, y con mucha «jinda» y de cualquier modo le propina una ración más que regular de pinchazos; hasta que, molestado por aquel trajinar constante y debido á estar delicado de salud, se pone enfermo, sufriendo un desvanecimiento, teniendo que empuñar los trastos *Cocherito*, el cual acaba con el novillo de cuatro pinchazos, entrando con valentía.

El quinto fué lanceado por *Cocherito*. Pide el público que banderilleen los maestros, y Cástor, que es el único que está en la plaza, cambia con vista y valentía sin clavar; y estando preparándose nuevamente, sale de improviso Castilla y le interrumpe, cuarteando medio par flojito, repitiendo *Cocherito* con un par superior al cambio, citando con la montera. *Cocherito* muleteó con elegancia y arrojo, y atizó una estocada hasta el puño, saliendo empononado y con la taleguilla rota. (*Ovación y la oreja.*)

El último, que era pequeño, fué toreado con gran habilidad y elegancia por Castilla, que obtuvo muchos aplausos. Pareado bien por *Carralito* y Pacomio, pasó el torete á manos de Castilla, quien se desquitó bastante de lo anterior, pasándole con fortuna y tumbándole de una buena estocada.



ANASTASIO CASTILLA EN EL TORO SEGUNDO

LISBOA

Corrida efectuada en Campo Pequeno el 29 de Junio.

(Beneficio de Fernando de Oliveira.)

Con un lleno en todas las localidades y asistencia de la flor y nata de la sociedad lisbonense, verificóse el día de San Pedro el beneficio del simpático y distinguido caballero Fernando de Oliveira.

Muchos días antes de la corrida, ya no había siquiera un billete, y los pocos que los revendedores consiguieron alcanzar, eran disputados á precios elevadísimos.

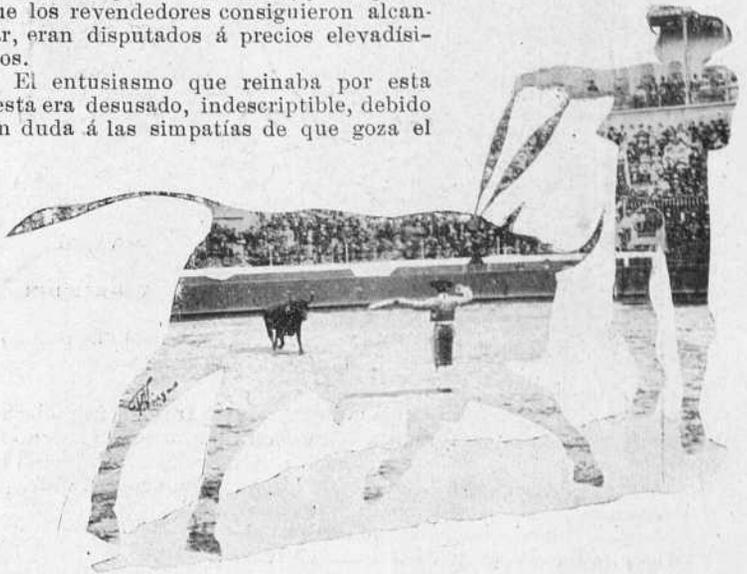
El entusiasmo que reinaba por esta fiesta era desusado, indescriptible, debido sin duda á las simpatías de que goza el



EL CARTEL DE LA CORRIDA
(De la «Litografía de Portugal.»)

Y prescindiendo de más largo preámbulo, porque nos hace falta el espacio, vamos á la corrida.

El GANADO.—Se lidiaron diez toros del Sr. Porfirio Neves da Silva, que, á decir verdad, no acreditaron mucho la ganadería.



FUENTES EN EL CUARTO TORO



brillante caballero y por la forma sin precedentes en que el notable artista ha toreado toda la temporada, que le

valió, en justicia, el título de maestro en el toreo á caballo.



FUENTES EN EL TORO CUARTO



OVACIÓN

Y BRINDIS

Á FERNANDO DE OLIVEIRA DESPUÉS DE LA
LIDIA DEL QUINTO TORO

ces quiso, á costa de un trabajo ímprobo y gran valor. En el noveno, con José Bento, ejecutó también una faena de mucho mérito. Fernando fué delirantemente ovacionado. Joaquín Alves sólo regular en el quinto, y esto únicamente por la poca voluntad que de torear viene demostrando. ¡Si este muchacho tuviese sangre como co-

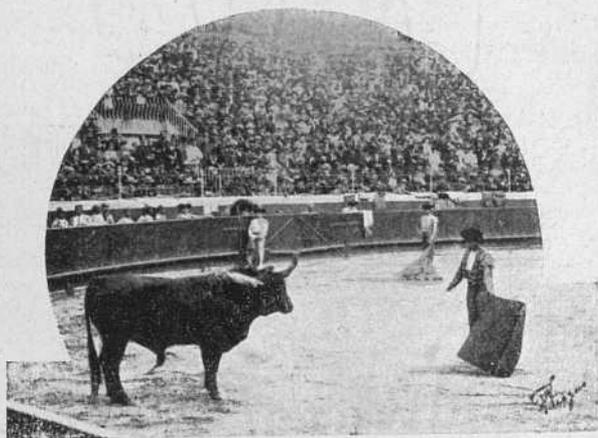
Simões Serra se las entendi6 con un solemnisimo buey, el más manso de la corrida, y de ahí el motivo de no poder hacer nada. Sin embargo, se vió su buena voluntad y el público así lo comprendió, tocándole palmas en algunas ocasiones.

EL ESPADA.—Antonio Fuentes hizo un trabajo muy variado con la muleta, en el que remató algunos pases de mérito, cifándose y parando mucho, aunque los toros que le tocaron no siempre se prestaban á «dibñjos».

Con las banderillas fué el Fuentes de siempre, inimitable, arrebatando á la multitud en el cuarto, que cumplió merced á la inteligencia del notable artista, quien puso pares de extraordinario valor en su suerte favorita.

¡Qué manera de citar! ¡Qué elegancia en el remate de las suertes! ¡Qué forma de preparar!

Que aprendan ahí nuestros artistas, los que tengan deseos de progresar. Mas para eso fuera necesario también que el público les permitiese preparar convenientemente las re-



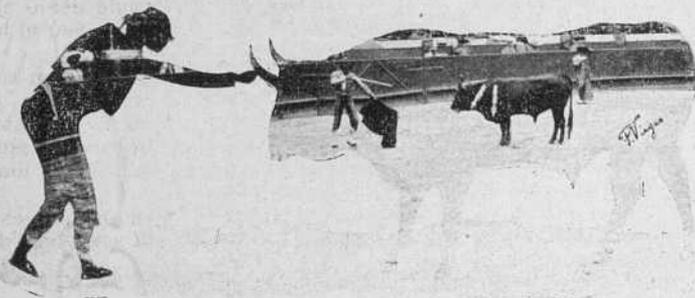
«VAQUERITO» EN EL SEXTO TORO

ses, como hace ahora y como hace siempre Fuentes, no importando el tiempo que emplea. ¡Pero si el público muchas veces obliga á un artista á ir á los toros sin estar éstos en las debidas condiciones, sólo porque tarde un poco más en preparar...!

Auxiliando en la brega, tanto á los caballeros como á los peones, trabajó mucho y bien.

En suma, Antonio Fuentes, por segunda vez en esta temporada, causó un delirio, siendo aplaudido con frenesí.

Acompañando á Fuentes vino el matador de novillos *Vaquerito*,



FUENTES EN EL SÉPTIMO TORO

que no estaba anunciado en el cartel, el cual trasteó de muleta al sexto sin lucimiento, aunque bien ayudado por el maestro.

Los BANDERILLEROS.—En este tercio, muy poco bueno hay que anotar.

Un par al cuarteo de Cadete en el segundo, y otro de Torres Branco en el mismo toro; dos pares de Manuel dos Santos en el séptimo, que ejecutó bien el quiebro de rodillas en el octavo, y un par al sesgo de Tomás da Rocha en el séptimo.

¡Y nada más!

Si los toros no cumplieron bien,



MANUEL DOS SANTOS EN EL SÉPTIMO TORO

tampoco los banderilleros hicieron muchas proezas que digamos.

De los de la cuadrilla de Fuentes, Cuco en la brega y en un par al octavo, y Valencia y Malagueño en un par cada uno al décimo.

Fernando de Oliveira recibió muchos y valiosos regalos.

Asistió á la corrida S. M. el Rey, que condecoró al notable rejoneador con el grado de Caballero de Cristo.

CARLOS ABREU.

(INST. DE FERNANDO VIEGAS)

NOVILLADA EN MADRID

(Día 31 de Agosto.)

Se lidiaron seis toros de desecho procedentes de la ganadería de Veragua, tres de los cuales cumplieron á duras penas en el primer tercio, llegaron reservados á banderillas, y se defendían al amparo de las tablas y buscaban querencias en la hora suprema; los corridos en segundo, quinto y sexto lugares resultaron bravos, sobresaliendo el último por su nobleza en todos los tercios.

En general fueron lidiados pésimamente, pues entre recortes, marronazos, salidas en falso y demás desahogado de peones y caballeros, no había toro posible; la plaza, durante toda la corrida, pareció el mercado de la Cebada en día de motín verduleresco.

De todas maneras, los bichos primero, tercero y cuarto hubieran acabado sus días dignamente en el matadero; y no decimos más, porque sabido es lo que hoy «da de sí» la un tiempo famosa ganadería de Veragua.

Revertito y *Cocherito de Bilbao* eran los encargados de dar fin á los seis pájaros supradichos, y de cómo cumplieron sus respectivas misiones los tales muchachos, dan idea suscita los brevísimos apuntes que van á continuación.

Manuel García, *Revertito*, con el primero hizo un trasteo de valiente, pero sin parar lo debido, sobre tablas, para señalar un pinchazo en lo alto; siguió la faena sin descomponerse ni abusar de la franeta, siempre en tablas, y entrando bien, dejó una estocada si es ó no es tendida. (*Palmas y siseos*.) Encontró al tercero completamente aptomado, pero noble y acudiendo bien, y lo trasteó desde cerca, moviéndose demasiado; pinchó bien, y después de algunos paseos buenos por abajo, señaló otro pinchazo, saliendo de naja y acabó con una estocada mojándose la mano, que resultó caída, aunque el chico entró desde buen terreno y por derecho. Empezó bien la faena en el quinto, y, al señalar un pinchazo alto, fué empujado por una pierna y lanzado á gran altura; por cierto que todos acudieron tarde al quite, y sólo por un milagro no sufrió *Manoliyo* una cornada estando en el suelo. El chico no quería retirarse á la enfermería, pero *Cocherito* y los demás compañeros le obligaron al ver que arrojaba sangre de la herida.

Estuvo muy bien en quites, sobre todo en el segundo toro, compartiendo las ovaciones con el de Bilbao. Como director de lidia, resultó una calamidad.

Cocherito de Bilbao encontró al segundo reservón y descompuesto, buscando la querencia de los caballos muertos y apencado á las tablas, gracias á «la gracia» que hizo *Cayetanita* de clavarle un par de banderillas junto al rabo, nada más que porque al diestro le faltaron agallas para meterse por los terrenos de adentro, como lo ejecutó *Pinturas* una vez, encontrando toro...

Cocherito estuvo valiente y tranquilo con la muleta, y como advirtió que el bicho era burriciego, alegró desde muy lejos, graduando la distancia, para señalar un pinchazo bajo; en la misma forma, dejó media estocada tendida, y como el toro no saliera de la querencia que había escogido por refugio, intentó Cástor el descabello con la puntilla, sin acertar; entró dos veces á paso de banderillas y marcó otros tantos pinchazos; intentó nuevamente descabellar con el estoque y... ¡nada! Recibió el primer aviso, agarró media estocada, por los terrenos de adentro y volviendo la faz al salir, y acabó... precisamente por donde debió empezar: por irse á la olla para asegurar al manso, que no mereció tantas fatigas como hubo de pasar el bilbaíno para matarle. (*Palmas á la voluntad*.)

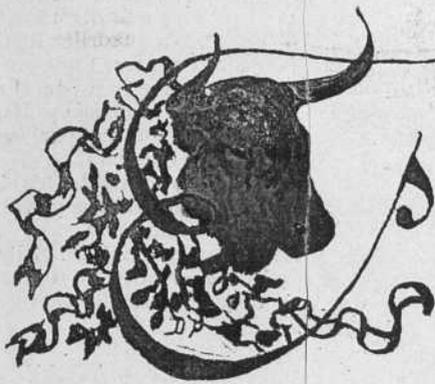
También estuvo valiente muleteando sobre tablas al toro cuarto, y entrando con agallas señaló un buen pinchazo, otro en la misma forma y una estocada pasadilla, hasta el puño, que resultó «á un tiempo», por arrancársele el toro á mitad de viaje. Despachó al quinto, en sustitución de *Revertito*, con unos muletazos muy bailados, media estocada, dos pinchazos sin meterse, una estocada baja estirando el brazo desmesuradamente y un descabello al segundo golpe. Casi á oscuras, ejecutó con el sexto una faena muy lucida, y dió fin del toro con una estocada envainada y... no pude ver más por falta de luz.

Muy bien en quites, aunque advertimos que es aficionado en demasía á los coleos. Puso un par caído cambiando superiormente al mismo toro, y *Revertito*, después de una preparación artística y vistosa, de ó un buen par de frente y repitió con medio al cuarteo, logrando bien.

Picadores y banderilleros... ¡otra vez lo harán mejor... si quieren y pueden!

La presidencia, acertada; la entrada, para ganar, y la corrida, en conjunto, más larga que un día sin pan.

DON HERMÓGENES.



Estafeta taurina



Barcelona.—25 de Julio.—Se lidiaron en la plaza nueva, seis novillos de Pablo Romero, que, en general cumplieron, sobresaliendo por este orden: 3.º, 4.º y 6.º

Potoco estuvo aceptable en el primero y no pasó de mediano en el cuarto. *Chico de la blusa* estuvo regular con la muleta y algo pesado en el segundo y con desgracia al herir; en el quinto, quedó mal pasando y peor hiriendo. *Canario*, valiente nada más en el tercero y afortunado con el estoque; en el sexto, medianejo.

—27 de Julio.—En la misma plaza se jugaron seis reses de Arribas que resultaron aceptables, menos el sexto, que fué fogueado.

Gordito, en el primero, mediano; en el cuarto, mal. *Cantaritos*, regular en el segundo y quinto. *Guapito*, habilidoso en el tercero y desgraciadísimo en el sexto, que le echaron al corral.

La muchedumbre invadió el redondel y rodeando al desdichado espada, le abofetearon y maltrataron, arrebatándole la muleta, y sin que un agente de la autoridad procurase evitar la salvajada. A duras penas pudo escapar el diestro de los irritados cafres que le siguieron largo trecho y regresaron al redondel, para disputarse á mano armada los despojos de la prenda que robaron á *Guapito*; y á todo esto, la autoridad... ¡buena, gracias!

Un muchacho fué volteado por el toro, sin consecuencias.

Si los presidentes no cuentan con fuerza suficiente para evitar semejantes brutalidades, renuncien á presidir y ya veremos á quién debe exigirse responsabilidad cuando se repitan actos semejantes impropios de un pueblo culto.—F.

Burdeos (Francia).—17 de Agosto.—Corrida Hispano-landesa.—La «Asociación de empleados de comercio y contables de Bordeaux», ha organizado, con motivo del Congreso, una fiesta que ha satisfecho á los numerosos espectadores que la han presenciado. El programa lo constituyen: corrida landesa, audición del Círculo orfeonista y corrida de dos novillos con *Jerezano*.

La corrida landesa resultó muy emocionante; el

ganado bravo de Mr. Paricos malherió á Giret y Fabas: al primero le descoyuntó el brazo derecho, y al segundo le hundió una costilla; sin contar el salto peligroso y obligado de *P. anté*, que cayó de rodillas. Durante la segunda parte, el Orfeón se hizo aplaudir en diferentes piezas; pero el espectáculo más interesante fué la corrida de los dos novillos navarros, que quedaron en los corrales después de terminar la temporada.

El primero recibió cinco puyazos y fué regularmente banderilleado. *Jerezano* se las hubo con un toro huído y, sin embargo, se perfiló como un valiente, para dejar una estocada caída que hizo rodar al bicho. (*Palmas y ¡olé! merecidos*) El segundo, sin recargar, aceptó tres varas de refilón. *Jerezano* clavó al quiebro un buen par de banderillas de lujo, seguido de otro al cuarteo; fué muy aplaudido en la faena de muleta, que le resultó lucidísima, y acabó con media estocada que hizo polvo al navarro. (*Ovación y oreja.*)—HOURSOLLÉ JEUNE.

Jaén.—15 de Agosto.—Se lidiaron seis novillos de Campos, que resultaron aceptables en conjunto.

Malagueño estuvo desgraciado, regular *Segurita* y muy bien *Mazzantinito*, que se ganó las ovaciones de la tarde.—EL COBBERPONSAL.

Torrelavega (Santander).—15 y 17 de Agosto.—Los toros de Carreros lidiados en estas dos corridas, resultaron buenos.

Machaca, que actuó en ambas de único espada, se portó muy bien y fué ovacionado, por lo que el día 8 de Septiembre volverá á torear ganado de la misma procedencia.

Carabanchel bajo.—31 de Agosto.—Los toros de la tierra, regulares.

Templaito estuvo mediano en el primero y aceptable en el segundo. *Villares* debe convencerse de que no le llama Dios por el camino del toreo, y coitarse la coleta antes de que un toro le desengañe.

Con los palos, *Herrerito*, *Redondillo* y *Mellaito*. Bregando *Salero*, que es habilidoso. La presidencia, acertada; la entrada, buena.—X.

Agente exclusivo en la Rep.^a Mexicana: Valentín del Pino, Espalda de los Gallos, 3, México Apartado postal 19 bis
Agente exclusivo en el Perú: LA JOYA LITERARIA de J. Boix Ferrer, Portal de Botoneros, 48 y 50, LIMA (Apartado 69), y en la sucursal de AREQUIPA, Mercaderes, 72.
Agente exclusivo en Lisboa, Sra. Viuda de Nery, Rua do Príncipe, 122, Tabacuería.

No se devuelven los originales que se reciban, ni se abona cantidad alguna por los trabajos que no se hayan encargado, aun en el caso de que lleguen á publicarse.